



**EBBren** Prentsa Bulegoa  
**EUZKADIko**  
**PRENTSA IDAZKOLA**



**OHARRA:** Hitzaldi hau aldatua izan daiteke. Balio duen bakarra, hizlariak berak ekitaldian ematen duena izango da.

**NOTA:** Este discurso puede ser modificado parcial o totalmente por el orador de manera que solo es válido lo pronunciado en el acto aunque estuviere aquí escrito.

**2017.03.26 Andoni Ortuzar: Aberri Batzarra 2017 - BEC**  
**26.03.2017 Andoni Ortuzar: Asamblea Nacional 2017 - BEC**

“Izan zirelako gara eta garelako izango dira”. “Katea ez da eten”. “Batasuna eta Indarra”. Berrogei urte hauetan bidelagun izan ditugun esaldiak dira. Iragana, oraina eta geroa lotzeko esaldiak dira. Gure Alderdiaren iragana, oraina eta etorkizuna eta, zentzu berean, Euskadi gure Aberriaren iragana, oraina eta geroa lotzeko goiburuak izan dira. Esaldi hauek adierazten dute Herri batek bere askatasuna lortzeko egin duen bide luzea: hainbat emakumek eta gizonek, Alderdi batean elkartuta, Herri hori bide onetik eramateko egin duten esfortzua. Helburu bat, Euskal Nazioa; tresna bat, Euzko Alderdi Jeltzalea.

Muchas veces se nos ha acusado por supuestamente querer patrimonializar lo vasco, por confundir Partido y País. No creo que haya sido así, pero si lo hubiere sido, pido disculpas. Lo que nadie puede discutir es que el PNV, en sus 122 años de historia, ha sido quien más ha vertebrado Euskadi, quien más ha pensado en su futuro y quien mejor ha guiado a esta sociedad.

Y la mejor demostración ha sido el coloquio que acabamos de presenciar. Xabier, Josu, Kepa e Iñigo –junto con otras decenas de personas que tomaron parte en aquella Asamblea de Iruña– pensaron, escribieron y, lo que es más importante, luego llevaron a la práctica su Euskadi del mañana, que es la Euskadi de hoy. Y acertaron. Vaya que si acertaron. Os pido que repaséis aquellos documentos: están de rabiosa actualidad, permanecen vivos cuarenta años después. Y demuestran que el PNV no solo dice lo que hay que hacer, sino que lo hace. Esan eta izan!

Ohorea da niretzat gizon eta emakume gazteagoek osatzen dugun belaunaldi baten ordezkari bezala agertzea eta harro nago aurreko haien zintzotasunaren lekukoa hartu dugulako: ez zuten onartu zapalduta bizitzea, eta bizirik mantendu zituzten, barne-barnean, ilusioa eta fedea. Buru-belarri eta zintzotasunez. Haiekin zorretan nago. Denok gaude zorretan eta egongo gara. Eta zorretan izango dira baita ere gure ondorengoak.

Como Partido, hoy vivimos eso que llaman una época dulce, ojalá que dure mucho, pero también lo hemos pasado mal a lo largo de estas cuatro décadas. No fue, no ha sido, un camino de rosas. Hemos vivido crisis internas, una dura y penosa escisión, duros y a veces violentos ataques por quienes querían ser la ‘vanguardia’ de este Pueblo. Ataques no menos duros desde los poderes del Estado.



Y como País, además del problema más grave, el de la violencia de ETA, hemos vivido muchas vicisitudes en lo económico con tres crisis económicas en cuarenta años, un tortuoso desarrollo del autogobierno vasco siempre con Madrid enfrente, el reto de la apertura al Mundo, de la construcción de una Europa en la que pusimos más esperanzas de las que estamos consiguiendo, la globalización...

Han sido muchas y relevantes las cosas que Euskadi y el PNV han tenido que ir superando desde el 77 hasta hoy. Pero las hemos superado, y con buena nota. En una gran medida, porque en aquella Asamblea de Iruña se hizo un buen análisis de lo que el País necesitaba, se supo ver lo que venía y, sobre todo, hacia dónde había que ir. Acertaron en el diagnóstico, acertaron en las medidas y acertaron en la dirección. Así que personificado en nuestros cuatro ponentes pero dirigido a todos los que tomaron parte en aquella Asamblea, gaurko Alderdiaren izenean, alderdikide guztion izenean, hamaika mila esker egindako lanagatik!

1977an Iruñean egindako Batzar Nagusiaren ondoren, erabaki egin behar izan genuen ze bide hartuko genuen. Ez zen erabaki erraza. Baina ez geunden prest ameskeriaz betetako bide zoro eta itsuak hartzeko. Dena edo ezer ez aukeratu behar genuela esan zigutenen aurrean, erabaki genuen lur berriak hartzen joatea, eta lurralde berrien jabe egitea pausuz pausu eta metroz metro. Ibiltari iaioek egiten duten bezala, gailurrera zuzen jo beharrean, igotzeko errazagoak ziren bide eta aldapa samurragoak aukeratu genituen. Eta asmatu zenuten, bai horixe! Asmatu genuen, bai horixe!

Hoy, cuarenta años después, nosotros podemos ponernos delante de nuestro Pueblo y dar cuentas de nuestra gestión, de lo conseguido, de lo avanzado, de lo construido y también de lo que falta. No es hoy día de hablar de otros, pero, por justicia para quienes en el 77 optaron valientemente por la vía de la reforma en contra de todos aquellos rupturistas y revolucionarios de manual, sí debemos señalar que mientras unos jugaron en balde con los sueños de la gente, otros trabajamos para convertir aquellos sueños en realidad. ¡¡¡Modelo EAJ-PNV!!!

El Partido tiene hoy más responsabilidades institucionales que nunca. Ahora también toca hacer un buen diagnóstico, saber lo que nuestro Pueblo espera de nosotros y señalar la dirección correcta.

Cada tiempo tiene su afán, su ritmo, su desafío. Hace solo unos minutos hemos visto cómo evolucionan, nuestras tradiciones, nuestra música, nuestras danzas... Pero recordando siempre qué somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Mientras tengamos vivo ese principio, no debemos temer.

Somos nacionalistas vascos. Euskadi es nuestra Patria. Somos una nación que quiere ser reconocida y respetada. Que aspira a tener lo que los otros Pueblos de nuestro entorno europeo tienen. Queremos un Estado vasco. Un Estado Vasco Autonómico, decíamos en



1977. Queremos ser libres. Tan libres como los demás. Dispuestos a compartir nuestra soberanía con otros en esa Europa Federal que soñaron nuestros mayores, con el Lehendakari Agirre a la cabeza. Esa es la doctrina del PNV. La de aquella última Asamblea Nacional de 1935 antes de la Guerra que recordaba Juan de Ajuriaguerra en su discurso del 77; la doctrina de hace ahora cuarenta años que nos han contado Xabier, Josu, Iñigo y Kepa; o la doctrina de la Asamblea que acabamos de celebrar hace una hora aquí en el BEC. Ocho décadas de diferencia pero el mismo Partido, el mismo PNV, y el mismo compromiso, la libertad de Euskadi.

Etorkizuna, aurrerabidea, askatasuna eta bakea izan dira gure ibilbidearen oinarriak. Bidaia ez da oraindik amaitu, ez. Baina gaur ibilbidea ziurragoa da, oztopoak eta zailtasunak falta ez diren arren. Etapa berri honetarako hobeto prestatu gaude, eta argi daukagu zein den gure helmuga: gizon eta emakume librez osatutako Euskadi askatua. Gure historiaren hasieratik datorren helburua da. Eta horixe da Estatus berriaren inguruan daukagun helburua: emakume eta gizon askeek osatuko duten nazioa izan nahi dugu.

Ahora tenemos la oportunidad de subir un escalón más. Se dan las circunstancias adecuadas para avanzar en la dirección correcta. Navarra afianza el cambio. Con templanza. Buen gobierno. Con diálogo. Rompiendo la incomunicación. En Iparralde, por primera vez en la historia, da los primeros pasos una Institución que, aun incipiente y débil, concita la ilusión de un proyecto común para los vascos de ultrapuertos. Y en los otros tres territorios del sur una mayoría política mira al futuro en clave de autogobierno y soberanía.

Y, afortunadamente, por primera vez en mucho tiempo miramos al futuro sin la pesada lacra de la violencia. Necesitamos poner fin de una forma ordenada y cabal a un episodio que nos ha lastrado desde decenios. Fin ordenado, definitivo, real y concluyente. Un final en el que quien fuera organización armada deje de tener, en primer lugar, armas, para a continuación dejar de ser “organización”.

Necesitamos vitalizar la memoria colectiva. Para no olvidar. Para acompañar a quienes sufren y sufrieron. Para cicatrizar las heridas pendientes. Y, por supuesto, para que jamás se vulneren los derechos básicos de la ciudadanía. Ni en nombre de la patria, ni de idea alguna que pretenda imponerse por la fuerza.

Ante nosotros está la gran ocasión de certificar que tenemos un país en paz. En paz para nosotros. Para nuestras hijas e hijos y para las siguientes generaciones de vascos que podrán, si así lo quieren, decidir su futuro en libertad y plena convivencia.

Vivimos tiempos de cambios y mutaciones sociales. En el Mundo y en nuestro pequeño país. Intentar predeterminar lo que ocurrirá en el futuro puede parecer un esfuerzo baldío. Lo demuestra la evidencia de los acontecimientos. Lo previsible, lo esperable, se altera en un instante y todo el panorama cambia. Llega el Brexit, la victoria de Trump, el contrapoder



ruso, la flojera de las encorsetadas estructuras estatales en Europa, que se sienten amenazadas por los populismos, la autarquía y la xenofobia...

No, no es fácil acertar a descubrir qué mundo nos vendrá en los próximos años. Eso sí, lo que seamos mañana será, básicamente, fruto de nuestra propia capacidad de ser y de hacer. De nuestra capacidad de construir. De ser cada día menos dependientes de los demás.

Siempre hemos luchado a contracorriente. Esta misma semana unos nos han acusado de pactar con los mayores enemigos de Euskadi, y éstos a su vez nos han acusado de ser los portavoces de ETA. Siempre hemos tenido que ir contracorriente. Pero siempre hemos salido adelante.

Nuestro objetivo no es la confrontación con nadie, ni con España ni con Francia. Nuestro objetivo es alcanzar el reconocimiento nacional de Euskadi. Que se nos respete como sujeto político capaz de establecer nuestra forma de vida. De acordar cómo o con quién convivir. De ser tratados en pie de igualdad, y no como entes subordinados.

Nuestro desafío en este siglo XXI pasa por cohesionar una masa crítica como Nación que nos permita ofrecer a los vascos y las vascas una sociedad lo más justa posible, donde las necesidades básicas de las personas que integran nuestro Pueblo se vean garantizadas. Configurar un territorio en el que la calidad de vida y el desarrollo humano se conjuguen con la construcción nacional.

Ese es el horizonte del Nuevo Estatus. Una nación de mujeres y hombres libres. Con unos derechos de ciudadanía que amparen la igualdad efectiva de todos y todas ante los poderes establecidos. Un país de oportunidades. De empleo. De innovación. De formación. Una sociedad que confíe en los jóvenes. Que sepa cuidar a sus mayores. Que dé confianza a las familias. Que garantice un Estado del bienestar sostenible.

Esa es la propuesta del Partido Nacionalista Vasco de hoy. Una opción sustentada en los principios de realismo y de responsabilidad.

Realismo para seguir pegados a ras de suelo de las inquietudes y necesidades que afectan a la vida de las personas. Y responsabilidad para que nuestra acción política siempre busque y propicie el bien común.

Arnasa hartu behar dugu. Birikiak puztu behar ditugu, berriz ere bideari ekiteko, aurre egiten jarraitzeko, gero eta burujabetza maila handiagoa lortzeko, gero eta askeago izan gaitezen. Metroz metro aurre eginez. Egitasmoa arriskutan jarri gabe. Herritarrei estresa eragin gabe eta, ondorioz, gizartearen parte batek ez dezala herri honetatik kanpo dagoela sentitu. Leku segurutik joan behar dugu. Konplexurik gabe, gure martxa ulertuko ez duten



kritiken aurrean eta, jakina, gelditu gabe, batzuek ibilaldi honek merezi ez duela esan arren.

Este es el juramento que volvemos a formular hoy como representantes del Partido Nacionalista Vasco. Tenemos un objetivo: una Euskadi libre; tenemos un deseo: construir la mejor casa para los vascos y vascas de hoy y de mañana; y tenemos un compromiso, llevar a este Pueblo hasta donde quiera ir.

Ez dugu ahaztu nor garen, nondik gatozen eta nora goazen.

Somos abertzales, somos nacionalistas vascos. Y seguimos en marcha.